DOMINGO: PRESENTACIÓN DEL SEÑOR
2 DE FEBRERO DE 2020

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA GRANADA

LA VIDA CONSAGRADA CON MARÍA… ESPERANZA DE UN MUNDO SUFRIENTE

En este domingo celebramos una de las fiestas del Señor más entrañables que el pueblo cristiano ha disfrutado siempre y popularizado con el nombre de las "Candelas" o "La Candelaria". Cristo cumple, como todos, con la Ley de Dios, su entrada al Templo la simbolizamos con el encendido de las candelas. Él es la Luz que ilumina la Iglesia, que ilumina el mundo y quiere iluminar nuestras vidas. Además, se celebra el día de la Vida Consagrada cuyo lema nos encabeza este editorial. Recemos para que nuestros religiosos sigan siendo centinelas del Amor de Dios en nuestro mundo.

Reproducimos a continuación un extracto del mensaje para esta Jornada.

PALABRA VIVA

"La persona de especial consagración, con su palabra, con su acción, pero sobre todo con su propia vida, es testigo y anuncio de esa esperanza. Y lo será en tanto en cuanto aprenda de María y con María, Madre de la Esperanza, a esperar solo en Dios.

Cuando rezamos la popular oración del *Acordaos*, le decimos a la Virgen que jamás se ha oído decir que fuese de Ella abandonado ninguno de cuantos han acudido a su amparo, reclamado su protección e implorado su auxilio. Y en la *Salve* nos dirigimos a Ella como "Esperanza nuestra". María esperó siempre en Dios, y ahora Ella nos enseña a esperar. Las personas que viven una especial consagración a Dios están especialmente llamadas a ser, con María, maestras y testigos de la esperanza.

Así, también hoy nuestra Madre desde el Cielo continúa alentando nuestra esperanza; y los consagrados participan de esta misión de llevar esperanza a un mundo sufriente: María acudió rápidamente a ayudar a su anciana prima Isabel en los últimos meses de su embarazo. Con Ella, miles de personas consagradas en todo el mundo atienden a madres con dificultades, luchan por la vida del no nacido, cuidan a ancianos abandonados, a enfermos y a personas vulnerables.

María cuidó y educó a Jesús. Con Ella, los consagrados se dedican con mucha frecuencia al servicio de la educación de niños y jóvenes.

María estuvo al lado de su Hijo en su Pasión y muerte en la cruz. Con Ella, son muchos los consagrados que están cerca de los encarcelados, de los que sufren violencia, persecución o explotación.

Tras la muerte de Jesús, María acompañó y consoló a los Apóstoles, alentando la esperanza en la Resurrección y en la venida del Espíritu Santo. Con Ella, las personas consagradas llevan aliento y consuelo a quienes sufren tristeza, incomprensión, rechazo, angustias, desesperación. Pero, sobre todo, María, y con Ella las personas consagradas, son fuente de esperanza en todas esas situaciones porque entregan al mundo a Jesucristo, es decir, a Aquel que vino a dar sentido al sufrimiento y a la muerte, porque es Aquel que venció el pecado, origen de todos los males que sufre la humanidad. María y las almas consagradas anuncian que el mal no tiene la última palabra, porque el Bien –Dios– es más fuerte."

Llevemos todos la luz de Dios a este mundo que tantas veces vive en tinieblas.

¡Feliz domingo de las Candelas a todos!

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Mal 3, 1-4* Llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando

Malaquías anuncia el día del Señor, día escatológico y aparatoso, pero día de reconciliación y salvación. De parte de Dios anuncia reformas y sobre todo el envío de un mensajero que prepare el camino del mismo Señor. Su venida será gracia y juicio a la vez, será fuego de fundidor, que purifica quemando, para que la ofrenda del Templo sea dignamente presentada ante el Señor.

Lectura de la profecía de Malaquías.
ESTO dice el Señor Dios: «Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavandero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño».

Palabra de Dios

SALMO *Sal 23, 7. 8. 9. 10* R/. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.

En este Salmo es fácil ver la figura de Cristo, que encarna el papel del verdadero rey descrito en los evangelios, se subraya la realeza de Jesús ante Pilato y su elevación al trono de gloria, que es la cruz, con la inscripción «Jesús el Nazareno, rey de los judíos». Jesús es el Señor de la gloria, fuerte y valeroso en la batalla, tras vencer contra Satanás y derrotar el mal y el pecado.

- ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternales: va a entrar el Rey de la gloria. R/.
- ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso, el Señor, valeroso en la batalla. R/.
- ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternales: va a entrar el Rey de la gloria. R/.
- ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria. R/.

PRIMERA LECTURA *Heb 2, 14-18* Tenía que parecerse en todo a sus hermanos

En el Hijo de Dios, que tomó carne y sangre y se hizo semejante a nosotros en todos los aspectos, se nos ha dado un sumo sacerdote, en cuya misericordia Y fidelidad podemos apoyarnos. Él mismo sufrió (cosa que nosotros tememos); él fue tentado (y superó la tentación, cosa que nosotros no podemos decir siempre de nosotros mismos); tiene poder para ayudarnos cuando nadie puede ayudarnos, en la soledad del pecado y de la muerte.

Lectura de la carta a los Hebreos.
LO mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados. **Palabra de Dios**

ALELUYA Lc 2, 32 ***R/. Aleluya, aleluya, aleluya.***

Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel. R/.

SANTO EVANGELIO Lc 2, 22-40 ***Mis ojos han visto a tu Salvador***

Jesús ha sido ofrecido al Padre y el Padre responde enviando la fuerza de su Espíritu al anciano Simeón, que profetiza. En sus palabras se descubre que el antiguo Israel de la esperanza puede descansar tranquillo; su historia -representada en Simeón- no acaba en vano, ha visto al Salvador y sabe que su meta es ahora el triunfo de la vida. En esa vida encuentran su sentido todos los que esperan, porque Jesús no es sólo gloria del pueblo israelita, es luz y salvación para todos los hombres.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.
CUANDO se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones». Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- **Domingo, a las 18.15h, *DEVOCIÓN DE LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSÉ.* Contemplaremos sus Dolores y sus Gozos en el cuidado al niño Jesús.**
- **Martes a las 16h…Conocer Madrid visitará el Museo Naval.**
- **Miércoles a las 20h… Funeral por Don Crescencio.**
- **Jueves Eucarístico:**
  - **Exposición del Santísimo en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.**
  - **Adoración Parroquial de 21 a 22h**
- **Viernes a las 19.45h…*CENA DEL HAMBRE de MANOS UNIDAS*. ¡Te esperamos!**
- **Y durante todo el fin de semana celebraremos la *LXI CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE DE MANOS UNIDAS*. Las colectas irán íntegramente destinadas a tal fin. ¡Gracias por tu generosidad!**
- ***RETIRO DE EMAUS PARA MUJERES…* 14, 15 y 16 de Febrero**. Más información en despacho parroquial.

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado.

Animado por esta confianza, a Vos acudo, Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos.

Madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

CAMINEMOS EN LA LUZ